



GRÁFICA POLÍTICA DE IZQUIERDAS

LEFT-WING ARGENTINA | 1890-2001
POLITICAL GRAPHICS



NUESTRA
PALABRA

LA
HORA

nueva
era

LIBERTAD
DE PRENSA

GRÁFICA POLÍTICA DE IZQUIERDAS

Argentina / 1890-2001

LEFT-WING
POLITICAL GRAPHICS

Guido Indij

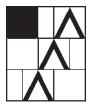


Gráfica política de izquierdas

Left-Wing Political Graphics

Guido Indij

Buenos Aires, colección Registro Gráfico,
la marca editora, 2018



**la marca
editora**

© 2006-2011-2018, la marca editora

w www.lamarcaeditora.com

e lme@lamarcaeditora.com

t (54 11) 4555 3645

d Pasaje Rivarola 115
(1015) Buenos Aires, Argentina

Idea y edición Guido Indij

Fuente principal Cedinci

Asesoramiento Horacio Tarcus y Adriana Petra

Línea de tiempo Adriana Petra

Scans Emilio Neiman

Retoque digital Jorge Granados

Traducción al inglés Ian Barnett

Corrección Verónica Bondrevsky y Virginia Gallo

Diseño gráfico Lucas D'Amore - mássustancia

Primera impresión: noviembre de 2006

Primera reimpresión: octubre de 2007

Segunda reimpresión: marzo de 2011

Tercera reimpresión: junio de 2018

ISBN 978-950-889-150-1

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en Asia Pacific Offset.

Impreso en China. *Printed in China.*

Distribuye



ASUNTOIMPRESO

www.asuntoimpreso.com

www.asuntoimpreso.com

(54 11) 4552 3834

Roseti 782

(1015) Buenos Aires, Argentina

Indij, Guido

Gráfica política de izquierdas : LEFT-WING
POLITICAL GRAPHICS / Guido Indij. - 1a ed . 3a reimp.
- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : la marca
editora, 2018.

264 p ; 15 x 15 cm.

Traducción de: Ian Barnett.

ISBN 978-950-889-150-1

1. Fotografía Documental. I. Barnett, Ian, trad. II.

Título.

CDD 779

No se permite la reproducción parcial o total de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su trasmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste mecánico, electrónico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el premiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

SUMARIO

Gráfica política de izquierdas 6

Guido Indij

111 años de gráfica política de izquierdas 17

Horacio Tarcus

Cronología de las izquierdas en la Argentina (1864-2001) 36

Adriana Petra

Gráfica e ideología política.

Con la excusa de los logotipos zurdos 63

Norberto Chaves

English texts 238

Créditos 258

Hemeroteca 259



GRÁFICA POLÍTICA DE IZQUIERDAS

Este libro está dedicado a los silenciosos militantes de la memoria.

Si ‘gráfico’ es todo lo relacionado con la escritura en tanto forma, ‘gráfica’ a secas suele ser la manera breve con la que nos referimos a las ‘artes gráficas’. Y es más de un sentido el que aparece con este término. Son artes gráficas aquellas técnicas serviles a las que recurren el tipógrafo (quizá no casualmente uno de los primeros gremios sindicalizados en la Argentina), el impresor y el encuadrador para preparar libros como el que Usted tiene en sus manos. Y es ‘gráfica’, también aquella rama de las artes visuales que agrupa a las distintas técnicas de impresión en las que media una matriz, ya sea que éstas permitan la serialización o la reproducción de una copia única. Así, xilografía, litografía, linóleo, aguafuerte, aguatinta, punta seca, mezzotinta, calcografía, serigrafía y fotografía, como variantes más afamadas, conforman el universo de

técnicas artísticas visuales al que llamamos ‘gráfica’. La ‘gráfica política’ supone un recorte, un conjunto menor, en el cual estas artes están puestas al servicio de una idea. O como gustaban decir los románticos: “al servicio de *la Idea*”.

Es por eso que el primer destino significativo al que nos remite el concepto de ‘gráfica política’ es al de varias generaciones de grabadores comprometidos con ideales políticos y sociales, y entre los cuales la pregunta sobre al servicio de quién debería estar el arte no era un cuestionamiento menor. Viene a nosotros una tradición de artistas que se extiende de Guillermo Facio Hebecker, Adolfo Bellocq y Abraham Vigo a Victor Rebuffo, Pompeyo Audívert, Antonio Berni y Carlos Alonso, pasando por Ricardo Carpani como exponente más emblemático.



10 DE MAYO



Sin embargo, el abanico de nuestra investigación pretendió desplegarse más allá de este sesgo tradicional, e incorporar la producción muchas veces anónima de tipógrafos, diseñadores y artistas que participaron a su modo, y por más de un siglo, de la difusión de las ideas de izquierda en la Argentina. O sea, en el mismo movimiento con el que ampliamos el arco de la gráfica política, hemos producido un recorte en nuestro interés por la producción vinculada a las ideas de izquierda, al tiempo que forzamos la inclusión del espíritu libertario, que por definición se resiste a ser clasificado en el espectro político.

Recientemente, y como secuela de la investigación que culmina con este libro, dimos cuenta de un muy variado cuerpo de gráfica política en *Perón Mediante. Gráfica peronista del periódico clásico* (Buenos Aires, la marca editorial, 2006). Por oposición, si tenemos en cuenta que ésta fue generada casi íntegramente desde los burós oficiales de la Secretaría de Informaciones, en papeles pagados por el Estado y en tiradas masivas en conjunción con las ideas sobre lo popular dominantes en el régimen justicialista, debemos destacar que las piezas que se presentan en *Gráfica política de izquierdas* han sido, en gran parte, gestadas desde la mili-

tancia –muchas veces incluso desde la clandestinidad–, con escasez de recursos y con papeles cuyo costo estaba más en sintonía con la necesidad de subir las tiradas del panfleto, que con los conceptos de conservación de documentación con que los tratamos en el presente.

Las condiciones de circulación y conservación de estos documentos han estado muchas veces teñidas de heroísmo y de una visión en perspectiva sobre la historia que se estaba escribiendo o contribuyendo a conservar. Estas páginas pretenden reconocer el esfuerzo y el gesto de aquellos que, como el fotógrafo Alfredo Alonso o el coleccionista Juan Carlos Romero (por nombrar sólo dos casos), documentaron esta ‘contramirada’ como testimonio de una constante y centenaria polémica con el poder.

Cada ícono aquí rescatado participa de la continuidad de una lucha, de la reivindicación de una causa o de la defensa de un derecho. Pequeños gestos, aparentemente aislados, conforman un delta, se tamizan en un discurso visual que pone el dedo en nuestro ojo, para llamar nuestra atención y sacarnos de nuestra ‘paz burguesa’. Traen una denuncia a nuestra mesa, lanzan la disidencia sobre el papel, inscriben su insumisión en la

1º de MAYO



Unión Obrera Metalúrgica
de la República Argentina

pared, o crean, defienden y resisten un espacio para la utopía.

El discurso de la gráfica política de izquierdas se reconoce visual y temáticamente por la recurrencia de ciertos símbolos e íconos y por la apelación a determinados valores, que caracterizan y atraviesan distintos momentos históricos, partidos y movimientos políticos. En su conjunto, la política de izquierda conforma un constructo de distintas voces con fragmentaciones y disidencias que van del socialismo, al comunismo, trotskismo, maoísmo y el despliegue de 'ismos' que conocemos como 'nueva izquierda'... Preferimos aquí, aun a sabiendas de forzar un concepto unívoco, agruparlas bajo la denominación 'de izquierdas'.

Esta obra nos acerca a fuentes de nuestra historia más reciente. La presentan Horacio Tarcus, colega editor, que viene haciendo desde el Cedinci (Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina) una militante labor de acopio, conservación y ordenamiento de material político, y Norberto Chaves, uno de los teóricos de la imagen y la comunicación más inteligentes y particularmente incisivo. Además, por primera vez, se muestra de manera infográfica el desarrollo de

los distintos movimientos de izquierda en relación con su tiempo histórico y otros acontecimientos políticos y culturales a nivel mundial. Este trabajo, como gran parte de los méritos de investigación y referenciación, se deben al riguroso trabajo de Adriana Petra. La gran mayoría de las imágenes aquí reproducidas han sido halladas en los archivos del Cedinci y a partir de la gentil contribución de su planta de colaboradores. Gracias a todos ellos que aportaron su tiempo e inteligencia para que este libro sea como se había soñado.

Inmersa en una compromiso centenario, pero habiendo atravesado recientemente períodos de indecible crueldad, la posición crítica de los movimientos de izquierda está estrechamente vinculada a la emotividad. En ese sentido, este repertorio, pretende elaborar su propio discurso desde lo visual. ¿Nos hemos olvidado de un pequeño emblema que representa a un grupo de acción por el que muchos compañeros dieron sus vidas?, ¿se repite en exceso un isotipo cuya representación histórica puede ser discutida?, o ¿deberíamos ponderar si acaso la lucha por los derechos humanos puede ser considerada dentro de las formaciones políticas de las izquierdas? ¿Ocurre lo mismo con el movimiento de asambleas populares?

Sea piadoso, lector. Éste es apenas un pequeño libro de artes gráficas. Los hilos que cosen sus pliegos no resistirían que sobre ellos se proyecten las subjetividades mencionadas, y no pretende ser tampoco el campo de lucha de interpretaciones al interior de la izquierda. Fue concebido apenas como un homenaje a la izquierda en tanto una unidad en oposición al poder, y como monumento a los modos visuales a los que la izquierda recurrió para interpretar la realidad y representar sus ideales.

A su vez, el volumen se inscribe en el gesto que queremos producir con el resto de los títulos de la colección **Registro Gráfico**: dar testimonio bibliográfico de un patrimonio visual en el que infrecuentemente nos detenemos. Aquí, en *Gráfica política de izquierdas*, quisimos salvar un espacio para las expresiones gráficas de la lucha, el trabajo, la libertad, la solidaridad, el derecho a la disidencia, la revolución y los derechos humanos. Lo construimos a través de los panfletos y publicaciones de los partidos y agrupaciones de izquierda, publicaciones culturales periódicas, pósters, pintadas, el registro de intervenciones urbanas...

Creemos que más allá del contexto histórico, social y político que determina

las distintas gráficas aquí reunidas, este material tiene un valor de conjunto. La forma y los modos de abordar la situación que les dio origen trascienden los momentos particulares (la anécdota) y lo sumergen en un movimiento continuo, retrospectivo.

Porque la victoria es cierta, la lucha continúa. ¡Venceremos! ¡Hasta la Victoria, siempre!

Guido Indij



HIMNO

AL

1.^º DE MAYO



PRECIO: 10 CÉNTIMOS.



HIMNO AL 1º DE MAYO

por J. L. Alisecca

(Solo) Ieroy hoy el 1º de Mayo
ban do na mos las la bo... ren pue los tra
ba ja de res guardan si... los... ta más popu.
lar Hoy Va ya mos tras la reden
cion por la sen da de lau nión
ya nuestro esfuerzo fi... rá ni co
se undi real bar questi rá ni co en es te
di a de pla cer nues tro gri toto teba de
ser vi vael pri mo ro de Mayo yo
viva !
(el público contesta) y vi va seoi ga doquier
los pro le ta rios reu ni des a qui
nues bros an he los mostra mosa si y pronto el
di a di cho sp... vendrá... on que lo que an
si a mos si lo grado se rá rá si se rá si se rá.

HIMNO AL 1.^º DE MAYO.

1.^a

Hoy día primero de Mayo
abandonamos las labores,
pues los trabajadores
guardan su fiesta más popular.

2.^a

Vayamos tras la redención
por la senda de la unión,
y á nuestro esfuerzo titánico
se hundirá el burgués tiránico.
En este día de placer
nuestro grito éste ha de ser
«viva el primero de Mayo!»⁽¹⁾ (viva!)
y ¡viva! se oiga doquier.

3.^a

(2) Los proletarios reunidos aquí
nuestros anhelos mostramos así,
y pronto el día dichoso vendrá
en que lo que ansiamos, sí,
logrado será. (Sí será, sí será)

1.^a

En esta fiesta proletaria
que con deleite celebramos
la aurora columbramos
de un bello día que ha de llegar.

2.^a

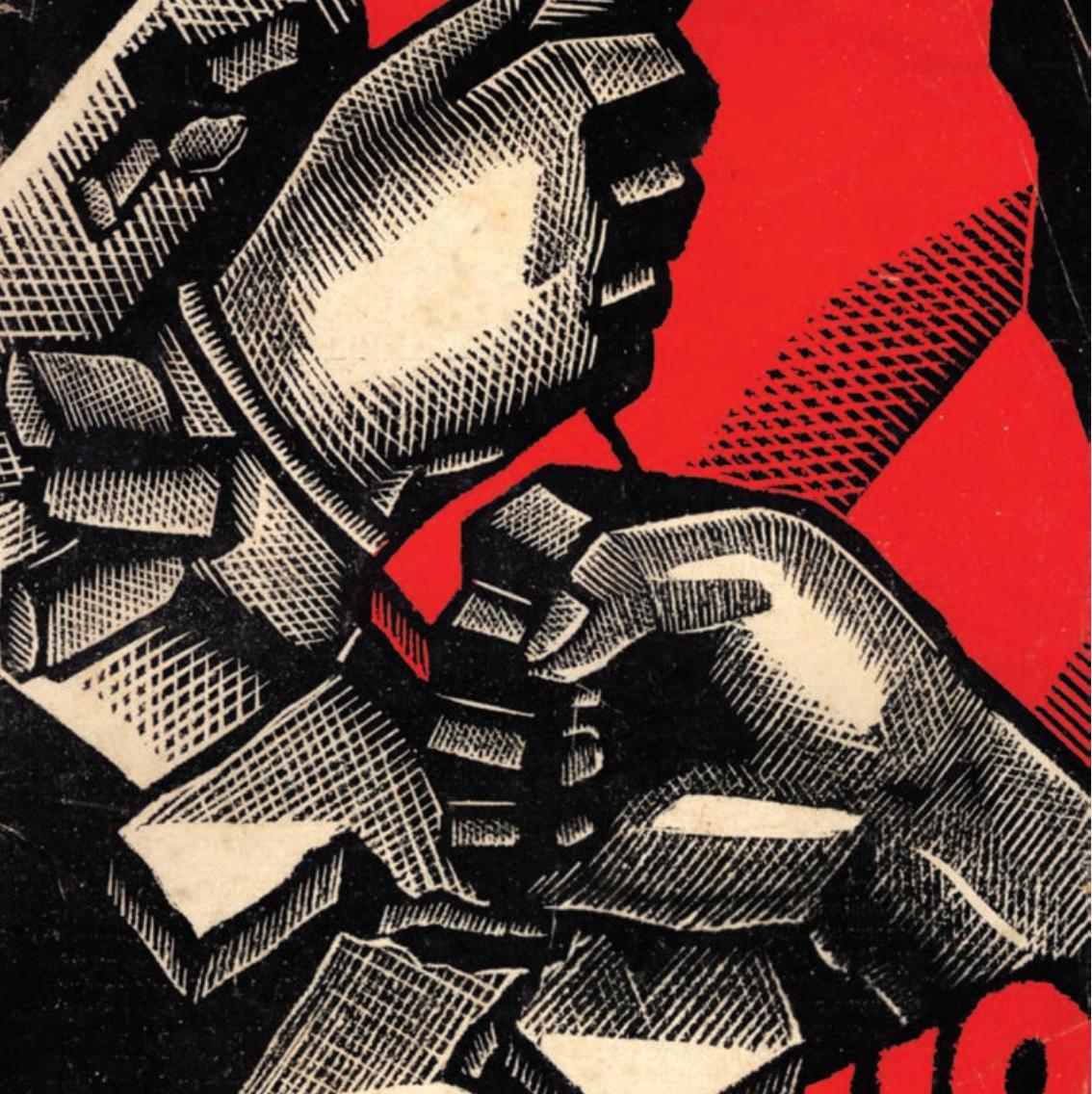
Vayamos tras la redención etc.

3.^a

Vayan envueltas en nuestra canción
frases alegres de salutación
al día hermoso, que cercano está,
en el que nuestra aspiración
cumplida será. (Sí será, sí será).

(1) Este viva contestará el público.

(2) Esta parte cantará todo el público.



III AÑOS DE GRÁFICA POLÍTICA DE IZQUIERDAS

Las izquierdas, esas hijas discolas de la modernidad, aparecen en nuestro imaginario asociadas inevitablemente a la batalla de las ideas, la defensa de los principios, la lucha por los derechos, el ejercicio de la crítica sobre los intereses particulares, los privilegios, los convencionalismos y los prejuicios. Se presentan como el Logos que viene a disolver los Mitos, la Luz que finalmente ilumina las Tinieblas, el escepticismo capaz de corroer las ingenuas creencias populares, las Vanguardias que osan ir más allá de lo que se atreve la masa anónima.

Sin embargo, las izquierdas no son pura idealidad contra la materialidad de los intereses, de los sentimientos o de los prejuicios. Paradójicamente, esa autorrepresentación iluminista y jacobina de las izquierdas sólo se tornó eficaz y movilizadora cuando esas ideas fueron

capaces de encarnarse en fuerzas sociales (en la jerga de principios del siglo XX: de convertirse en ‘ideas-fuerza’), los principios devinieron creencias y la razón, una nueva fe. Karl Marx profetizaba en 1844 que las ideas sólo devenían materiales cuando eran capaces de penetrar en el “ingenuo terreno popular”. Y así fue: esas ideas de avanzadas que en las décadas de 1840 y 1850 profesaban algunos exiliados románticos acompañados de algunos seguidores entusiastas –de Proudhon a Marx y de Bakunin a Lassalle–, para 1900, se habían transformado en las grandes ideologías obreras que profesaban cientos de miles de trabajadores de Europa y América: el anarquismo y el socialismo.

Para que se consumara este pasaje de los libros de teoría a las calles, a las fábricas y a las viviendas obreras, fue necesario un



proceso de gestación de símbolos y de imágenes capaces de comunicar eficazmente las nuevas ideas y los nuevos valores a las grandes masas, aptos para irradiar su poderoso magnetismo. Es así que en el proceso de construcción de las identidades colectivas del anarquismo y del socialismo (y más tarde del comunismo) jugaron un rol central las manifestaciones y las marchas, a través de las cuales los trabajadores ganaban las calles de la ciudad; los himnos revolucionarios entonados por la multitud; las banderas rojas y las pancartas. En las tribunas populares, alzadas con motivo de la jornada histórica del 1º de Mayo o de una huelga, los viejos doctrinarios ceden su lugar a los grandes oradores, con sus moños voladores y sus grandes "mostachos"; sus gestos enfáticos y su elocuente retórica. Los periódicos cargados de minúsculas tipografías pierden terreno frente a los almanaque populares, las revistas y los semanarios obreros en que los largos textos son eficazmente acompañados por todo un universo de representaciones simbólicas (íconos, alegorías, etc.) capaces de condensar un mundo de ideas y de valores.

Las masas que ahora se sentían atraídas por estos símbolos, íconos y alegorías, habían sido educadas en la fe cristiana, y se operaba en ellas una suerte de "convertión" del cristianismo al anarquismo

o al socialismo. El socialista belga Henri De Man, en su clásico estudio sobre la formación del socialismo moderno, mostraba el peso de estos simbolismos y representaciones en fenómenos diversos como las "aspiraciones escatológicas de las masas"; el "contenido emotivo y heroico del mito de la revolución"; el intenso sentimiento de pertenencia a una comunidad de iguales, donde todos se dan trato de 'ciudadanos', 'camaradas' o 'compañeros'; las manifestaciones del 1º de Mayo que se reinscriben en la tradición de las antiguas fiestas populares, paganas y cristianas, con sus acompañamientos floridos, sus bandas musicales, sus cantos corales y sus bailes; la participación en rituales colectivos de gran intensidad –como cuando se entonan las estrofas de "La Internacional" o "Hijos del Pueblo"; la iconografía socialista que reemplazaba en los cuartos de la familia obrera a la iconografía religiosa; el calendario socialista –con sus efemérides impresas en rojo– que ocupaba el lugar del calendario cristiano; el culto por las banderas rojas, las insignias, los carnés; la admiración a sus profetas, sus héroes y sus mártires; el culto de las "palabras simbólicas" como 'partido', 'movimiento', 'solidaridad'; la confianza en los 'textos sagrados'; etcétera. La Argentina participó intensamente de este proceso mundial de conformación

de las izquierdas modernas. El hito fundacional es el 1º de Mayo de 1890, cuando en el antiguo Prado Español (un predio que estaba ubicado en el barrio porteño de la Recoleta) se congregaron más dos mil obreros para manifestarse públicamente a favor de los derechos del trabajador. Se levantó una tribuna de madera, se enarbolaron banderas rojas, se cantó “La Internacional” y quince oradores, con su divisa punzó en la solapa, se dirigieron a los asistentes en italiano, francés y castellano.

A partir de este acto unitario, la izquierda se diversificó a lo largo del siglo XX en un conglomerado de siglas. Ellas mismas van a adquirir una carga simbólica especial, cuando los responsables de la gráfica adviertan que siglas como PS (Partido Socialista) o PC (Partido Comunista) conviene escribirlas siempre con la misma tipografía y estilizarlas hasta convertirlas en verdaderos isótopos fácilmente identificables. En PS, uno de los más antiguos, la S se enlaza a la P transmitiéndose así una imagen de solidaridad, de socialistas que marchan enlazados en pos de un mismo ideal. La A anarquista envuelta en un círculo es más reciente –fue creada en abril de 1964, en el marco de los Jóvenes Libertarios de París, por el diseñador francés René Darras– y fue rápidamente

adoptada por los jóvenes neonarquistas de todo el mundo, pero remite a una fuerte carga simbólica que antecede al anarquismo: una suerte de arcano previo al imperio del poder, de la propiedad y de la ley. La ‘pintada’ del ERP (como le decíamos en la jerga política al *grafitti*) con su estrella de cinco puntas también ejerció su magnetismo en la primera mitad de la década del ’70. Los momentos de efervescencia social desatan la creatividad popular y es así que las paredes se cubren de ‘pintadas’ en las que las siglas aparecen como una jungla inextricable de signos, al punto que constituirían un verdadero jeroglífico para el observador externo.

Desde 1890 hasta 2001, para citar el arco temporal de gráfica política que cubre este libro, las izquierdas desplegaron todo un universo gráfico a través de afiches y carteles callejeros, almanaques y diarios, periódicos y revistas, libros y folletos, banderas, banderines y carnés. En los carteles y las publicaciones más antiguas, predomina lo tipográfico, pues los grupos editores no cuentan con grandes recursos económicos y los clises son caros. El gran despliegue gráfico se realiza para los números especiales de revistas y periódicos consagrados a las grandes figuras fundadoras o al 1º de Mayo, o el Día del Trabajador.

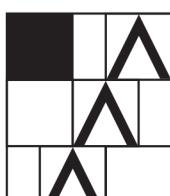
¿Disfrutaste el libro que comenzaste a leer?
Podés adquirirlo en www.lamarcaeditora.com y en cientos de
librerías.

Gracias por apoyar con tu lectura y recomendaciones este proyecto
editorial.

La marca editora es una editorial independiente argentina que desde hace más de 25 años publica libros vinculados a la cultura visual: ensayos sobre cine, fotografía, música; fotolibros; libros-álbum infantiles; proyectos innovadores; filosofía, estética, rock, poesía, flipbooks, libros de artista, libros de arte.

Detrás de nuestro catálogo hay muchos nombres. Una editorial independiente es el proyecto de un editor, pero la concreción de muchos otros: artistas, poetas, escritores, fotógrafos, traductores, diseñadores, ilustradores, correctores, imprenteros, maquinistas, encuadernadores, fotocromistas, administrativos, vendedores, cobradores, libreros, colegas, amigos.

Nuestro catálogo es el documento que referencia el recorrido que todos nosotros comenzamos hace 25 años. Porque editar no es una odisea, pero sí un viaje. Un catálogo es, entonces, además de una bitácora de la imaginación al servicio de lo que otros editores aún no han imaginado o un inventario de aquellos libros por los que no hubieron decidido su apuesta, un diploma al mérito que puede significar la subsistencia en tan grata actividad. Porque editar no es editar un libro, editar es seguir en este viaje.



la marca
e d i t o r a